



NAVARRA CENTER
FOR **INTERNATIONAL**
DEVELOPMENT

RUANDA TE VIGILA

**DO NOT
DISTURB**

**THE STORY OF A
POLITICAL MURDER
AND AN AFRICAN
REGIME GONE BAD**

AUTORA
MICHELA WRONG

RESEÑA DE
DAVID SOLER CRESPO

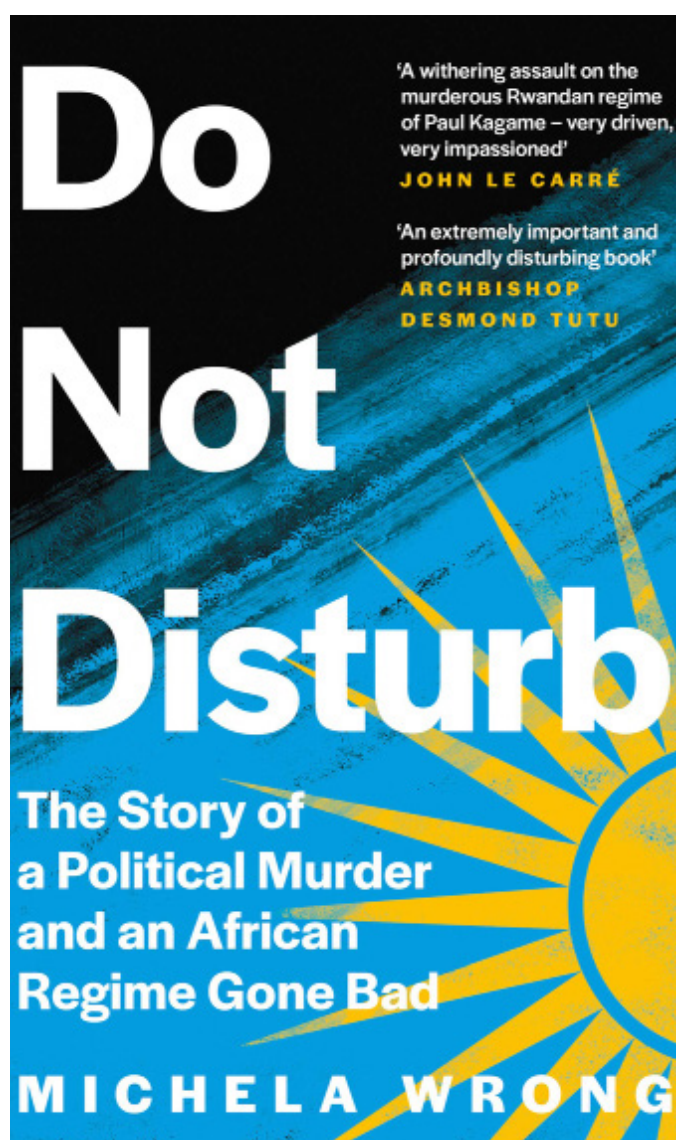
En julio se filtró que Ruanda ha sido uno de los países que han utilizado el software israelí Pegasus para espiar a rivales políticos, miembros de la sociedad civil, periodistas e incluso jefes de Estado. Desde 2016, 3.500 personas habían sido monitorizadas, entre ellos el presidente de Sudáfrica, Cyril Ramaphosa, el exjefe de Exteriores de la vecina Uganda, Ruhakana Rugunda, el primer ministro de Burundi, Alain-Guillaume Bunyoni, y la hija de Paul Rusesabigna, el hombre que inspiró la película Hotel Ruanda.

A las pocas horas el gobierno liderado desde hace ya 21 años por Paul Kagame negó la mayor, acusando de desinformación que busca dañar la imagen internacional del país. La noticia no pilló por sorpresa a quienes siguen la actualidad del país, pero sí a quienes tan solo escuchan las historias de una Ruanda post-genocidio de 1994 que resurgió como un ave fénix para ser un ejemplo único de desarrollo en África. Para estos últimos y quienes quieran ahondar en el espionaje de Estado, el libro *Do Not Disturb* (No Molestar), de la periodista de investigación británica Michela Wrong, es una gran lectura para conocer también la parte oscura.

El libro bien podría haberse titulado “Te estamos espiando”, ya que en algo más de 400 páginas, Wrong dibuja un país donde la vigilancia, el miedo y la represión mandan en el terreno ante cualquiera que dude de la línea oficial, dentro o fuera de sus fronteras. Un conocido en una visita de trabajo, me dijo que la ciudad estaba impoluta, todo iba bien pero te sentías vigilado. Probablemente lo estuviera.

Al igual que en su anterior libro sobre la corrupción en Kenia, donde el protagonista es John Githongo, la británica centra su relato en un individuo para explicar el funcionamiento de un país entero. En Ruanda ese hombre es Patrick Karegeya. Otrora jefe de inteligencia exterior y mano derecha del presidente Kagame, cayó en desgracia y se exilió en Sudáfrica, solo para ser asesinado en la nochevieja de 2013 a 2014 en el hotel Michelangelo.

La ironía del relato es que Karegeya fue el artífice de uno de los movimientos de espionaje más articulados del mundo, a la altura del Mossad israelí, y cayó en su propia red. En el libro, Wrong le presenta como un hombre cercano, risueño y querido pero todos, víctima del despotismo de su jefe. Esa descripción y cercanía con el protagonista chirría un poco a ojos del lector, ya que de no haber caído en desgracia Karegeya sería igual de villano que Kagame.



Sin embargo, Wrong no se queda en el personaje, sino que hace un gran repaso histórico de un país cuando la vista atrás a antes del genocidio, donde los libros de historia de la Ruanda parece que no lleguen. En sus páginas conoces la historia de división entre la mayoría de etnia hutu y los tutsis, quienes emigraron a Uganda y luego planean su vuelta a casa tras aprender a luchar con el Movimiento de Resistencia Nacional ugandés de Yoweri Museveni. Entre las montañas del país vecino combaten y en ellas muere también una figura vital, Fred Rwigyema, líder popular al estilo del guerrillero Che Guevara.

Tras su muerte, Kagame toma el mando del movimiento de facto. Al contrario que su antecesor, el actual presidente es descrito por la autora como un líder temido, que no adorado, represivo, que no respetado, e inseguro ante su falta de popularidad. A la par, lo describe como la única solución para mantener al Frente Patriótico Ruandés unido.

El pasado de Kagame es vital para entender la actual Ruanda. Sin haber luchado en el frente, había sido el encargado de la inteligencia en la guerrilla de Museveni en Uganda. A su falta del manejo de armas, manipulaba las mentes. Como menciona Wrong, Ruanda se parece a Israel y quien cuestiona la versión oficial del genocidio o la línea gubernamental es tildado de revisionista. Asimismo, el presidente ruandés utiliza a su favor el sentimiento de culpa de la comunidad internacional por no haber hecho nada para prevenir el genocidio para no tener que dar explicaciones ante los continuos abusos de derechos y libertades.

Tras la lectura del libro, sorprende la impunidad con la que actúa el gobierno ruandés. No solo se espía y persigue a rivales, periodistas críticos y oenegés locales actuando en el país, sino que el aparato llega a extranjeros que trabajan en Ruanda y, peor aún, a exiliados ruandeses. No solo dentro del continente, como en Sudáfrica donde fue asesinado Karegeya, sino que Wrong describe casos en Londres, Bruselas o Copenhague. El encarcelamiento en agosto de 2020 de Paul Rusesabagina es una muestra reciente de ello: residente en Estados Unidos, el hombre Hutu que salvó la vida de

cientos de Tutsis durante el genocidio fue secuestrado en una conexión aérea en Dubai y puesto en un avión a Kigali. Allí fue arrestado con cargos de terrorismo acusado de financiar una milicia rebelde en República Democrática del Congo con el fin de acabar con Kagame.

Historias como la de Rusesabagina y las que describe la periodista británica en el libro hacen preguntarse al lector: ¿cómo puede ser que se persiga a un ruandés en territorio europeo y los gobiernos no hagan nada? Y sobre todo, ¿qué tiene que ocurrir para que al fin haya un cambio de postura? Por el momento sigue habiendo carta blanca.

A pesar de todo, es innegable la audacidad que Kagame ha demostrado y el éxito en el desarrollo del país, algo que la autora minusvalora. A la par que menciona que muchas personas, incluso ella, probablemente habrían firmado en 1994 ver a Ruanda en su actual estado, Wrong desdén los logros conseguidos al asegurar que tras un conflicto en el que se toca fondo como el genocidio, en el que entre 500.000 y 1 millón de personas fueron asesinadas en cien días, solo se puede mejorar. Sin embargo, ello no quita el mérito a que la capital, Kigali, cuente con la primera fábrica de smartphones de África ni que Volkswagen la eligiera como su destino para la región, entre otros muchos logros. Con todo, es cierto que la intención del libro no es dar a conocer el conocido relato público, sino mostrar la parte menos simpática que no copa los medios internacionales.

En cualquier historia, sea de un país, empresa o familia, siempre hay una parte no tan simpática escondida que subyace a la buena imagen pública. Do Not Disturb es un gran libro para que el público general conozca ese lado de Ruanda. Wrong consigue cautivar al lector con un trabajo periodístico fidedigno y detallado, con nombres y apellidos, que se complementa con una prosa que hace que parezca una novela negra.

INFORMACIÓN

EDITORIAL: FOURTH ESTATE

AÑO: 2021

PÁGINAS: 512

**ESTA RESEÑA FUE PUBLICADA ORIGINALMENTE EN
ESGLOBAL EL 6 DE SEPTIEMBRE DE 2021.**

AUTORA

MICHELA WRONG es una periodista británica. Licenciada en Filosofía y Ciencias Sociales en el Jesus College, Cambridge, también tiene un diploma en periodismo por Cardiff. Ha trabajado como corresponsal en el extranjero desde la década de 1980 cuando comenzó con Reuters, con quien pasó por Italia, Francia y Costa de Marfil. Después pasó a trabajar en África como freelance en el Congo y Ruanda, donde cubrió el genocidio de 1994 para la BBC y Reuters, y, finalmente, estuvo cuatro años en Nairobi como corresponsal de África Oriental, Occidental y Central para el Financial Times. *Do Not Disturb: The Story of a Political Murder and an African Regime Gone Bad* es su quinto libro. Wrong publicó su primer libro *Tras los pasos del señor Kurtz: El Congo al borde del colapso* en el año 2000 sobre el dictador Mobutu Sese Seko y ganó un premio PEN de no ficción por ello. Cinco años más tarde publicó *No lo hice por ti: cómo el mundo traicionó a una pequeña nación africana sobre el estado de Eritrea*. En 2010 publicó *Ahora comemos nosotros: La historia de un luchador contra la corrupción en Kenia* y fue galardonada con el premio James Cameron para el periodismo. En 2015 se aventuró y publicó su primera novela *Fronteras*, un thriller que se centra en una disputa fronteriza entre dos estados ficticios en el Cuerno de África y que tiene una abogada como protagonista. Actualmente Wrong publica artículos de opinión y reseñas de libros en una amplia gama de medios de comunicación y también es entrevistada frecuentemente por la BBC, Reuters y Al Jazeera ●